



# Somos misión

Día de la Acción Católica  
y del Apostolado Seglar 2019

Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE  
Añastro, 1  
28033 Madrid  
Tlf.: 91 343 97 92  
[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# Subsidio litúrgico para el celebrante

## Monición de entrada

En el día de Pentecostés, los que habían acompañado a Jesús, temerosos de salir, permanecen en oración. Están a la espera de que Jesús cumpla su promesa de enviarles desde el Padre al Espíritu; ese Espíritu que les transmita la fuerza y la valentía necesarias para salir. Seguimos necesitando ese Espíritu, y hoy nos reunimos para rogar al Padre que nos envíe su Espíritu; que habitados y movidos por Él, consigamos salir a nuestros ambientes a gritar con nuestras vidas y compromisos: “Somos misión”.

En esta fiesta, la Iglesia celebra el día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar. Deseamos, como nos dice el papa Francisco en su exhortación apostólica sobre el llamado a ser santos en el mundo actual, «que nos dejemos transformar y renovar por el Espíritu (...) para que con nuestra vida podamos transmitir el mensaje de Dios a nuestro mundo» (GE, n. 24).

## Acto penitencial

- Tú, que nos envías tu Espíritu cada día. *Señor, ten piedad.*
- Tú, que nos llamas a la misión desde la comunión.  
*Cristo, ten piedad.*
- Tú, que nos pides que luchemos contra las injusticias, no nos callemos y actuemos en consecuencia con tu palabra.  
*Señor, ten piedad.*

## Monición para las lecturas

La Palabra de Dios que hoy se proclama destaca que el Espíritu es el regalo prometido que el Señor hace a sus discípulos para que puedan continuar su misión. Misión que tiene que llegar a toda persona y por eso ha de realizarse en múltiples lenguas, carismas y espiritualidades; todas ellas para el bien común, como dirá S. Pablo.

Hoy es nuestra hora. Todos los bautizados y bautizadas, con este mismo Espíritu regalado estamos llamados a salir y poner todo lo recibido al servicio del bien común. “Somos misión”.

## Homilía

*Pistas o ideas para la homilía:*

- Los apóstoles, dominados por el miedo, permanecen encerrados, paralizados. Están a la espera de que Jesús cumpla su promesa de enviarles desde el Padre al Espíritu; ese Espíritu que les transmitió la fuerza y la valentía necesarias para salir convirtiéndose en testigos. ¿Qué nos paraliza hoy en la Iglesia? ¿Experimentamos la presencia del Espíritu que nos da fuerza y valentía? ¿Qué necesitamos para vivir nuestro ser testigos del Resucitado y salir a ser presencia suya en nuestros ambientes?
- San Pablo habla de la Iglesia como cuerpo formado por varios miembros, resaltando que cada miembro es necesario y, al mismo tiempo, relativo a la totalidad, porque sólo la unidad armoniosa de todos hace que el cuerpo sea vivo y armonioso. Desde aquí, «las diferentes vocaciones eclesiales son expresiones múltiples y articuladas a través de las cuales la Iglesia realiza su llamada a ser un signo real del Evangelio acogido en una comunidad fraterna. La pluralidad de las formas del seguimiento de Cristo

articulan, cada una a su manera, la misión de dar testimonio del acontecimiento de Jesús» (*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, Instrumentum laboris*, n. 97). ¿Cuáles son los dones, carismas, que hemos recibido para ponerlos «al servicio del bien común»? ¿Cómo acogemos la pluralidad existente en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad y trabajamos en comunión?

- Hoy, Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, resuenan en nosotros las palabras del papa Francisco: «Todos estamos llamados a ser santos, viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra (...) ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales» (GE, n. 14). En esta tarea, a la que estamos llamados, no estamos solos, «porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible» (GE, n. 15).

### Peticiones

En esta fiesta de Pentecostés, día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar, oremos a Dios Padre para que nos envíe su Espíritu y nos empuje a entender la transformación del mundo como misión. Que el Espíritu Santo nos renueve. A cada invocación, respondemos: *Envíanos, Señor, tu Espíritu*.

- Por todos los laicos y laicas, para que el trabajo conjunto que estamos realizando este año nos aliente a ser realmente «Pueblo de Dios en salida». Por nuestro próximo congreso y los frutos que salgan de él. *Oremos*.

- Por el papa Francisco y toda la Iglesia, para que sepamos afrontar en comunión los retos que se nos presentan denunciando las injusticias del mundo y las propias. *Oremos.*
- Por las personas empobrecidas de nuestro entorno, las que se encuentran lejos y a las que no les llega la Palabra de Dios, para que sepamos ser testigos de la Buena Noticia a través de nuestra vida. *Oremos.*
- Por la juventud, para que la escuchemos y trabajemos por hacer realidad el camino marcado por el último Sínodo de los Obispos. *Oremos.*
- Por nuestra casa común y todas las criaturas que la habitan, para que el Espíritu Santo nos ayude a sentir el cuidado de esta como nuestra propia misión. *Oremos.*

### Oración:

Dios Todopoderoso y eterno, que has derramado tu Espíritu sobre los hombres, escucha las oraciones de tu Iglesia, para que los pueblos dispersos por la división de las lenguas lleguen finalmente a la unidad, en la confesión de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



